

**VAMOS A SER HÉROES**

Hola Ayoub,

Soy Marcos, tu compi de clase. Sigo en el hospital, estoy faltando un montón, seguro que tengo miles de deberes pendientes. Encima, esta semana me tocaba llevarme a Pupi a casa, la mascota de clase, con las ganas que tenía... ¡que rabia! Bueno, escíbeme tu y me cuentas algo, ¿qué tal el cole? ¿alguna novedad? No sé cuánto estaré aún en el hospital, dicen que tengo una osteonoseque, sé que acaba en itis. Según me dijeron es algo así como que tengo un bichito en el hueso.

¿Sabes qué Ayoub? Cuando entré en el hospital estaba muy asustado, siempre me había dado miedo ir al médico, por el tema de las agujas y que siempre hacen cosas que te duelen y eso. Pero me he dado cuenta, de que este hospital, el Hospital de Fuenlabrada, es diferente de cómo yo pensaba. Éste es un hospital con superhéroes. Sé que suena un poco loco y eso, pero te lo prometo, no me lo estoy inventando. Hay héroes de todos los tipos, yo los distingo por su color. Las heroínas verdes son las médicas, pero hay mucho más, los que van de blanco están todo el día pendientes de mí por si me pasa algo, una especie de guardianes, aunque tienen un poco de magos también, creo que saben hacer pociones, porque siempre que digo que me duele algo o que me molesta cualquier cosa, traen un vaso con un líquido que hace burbujas, me lo bebo y se me pasa el dolor, te digo que son pociones de verdad.

Ah, pero hay más, también están los héroes azules, por ejemplo, los azul oscuro me dan vueltas súper rápido por el hospital, es como si tuviesen súper velocidad, yo, imagino que la camilla es una nave y ellos son los pilotos. Una vez me llevaron a una sala, estaba muy oscura, y había un héroe de los verdes y otros que iban de rojo-marrón. Y alucina, esto sí que no te lo vas a creer si no lo ves, me dijeron “no te muevas, te vamos a hacer una foto”, y cuando me la enseñaron...no era una foto normal ¡se veían mis huesos! Sí, sí, no se veía nada de mi chicha, se veía mi esqueleto, deben tener visión láser o así para conseguir esa foto. Pero de todos, las que mejor me caen son las heroínas de azul clarito, son muy buenas, siempre que pasan por la habitación se quedan un ratito

hablando conmigo y alguna vez hemos visto juntos la tele, algún día que estaba nervioso, siempre saben cómo ayudarme cuando la poción no funciona.

Además de los médicos y todos los demás, también tengo una amiga como nosotros, bueno, de nuestra edad quiero decir. Se llama Leire, se cayó y se rompió un hueso del brazo. Ahora es como si fuese Lobezno, tiene dentro de éste una placa de hierro que dice que le ayuda a moverlo y a curarse antes. Tienen remedio para todos los problemas. Los médicos estuvieron con ella y fueron quienes la transformaron en una nueva superheroína, la pregunté que si la había dolido lo de meterla hierro en el brazo, pero dice que no, que la pusieron una máscara como las que llevan los pilotos de combate, y ¡ZAS! se quedó dormida. Leire fue quien me presentó al resto de niños y también quien me llevó al cole del hospital.

Es que este hospital, también tiene cole, te he dicho que es el mejor. El otro día, cuando vine de la escuela, vinieron los superhéroes blancos... enfermeros se llaman, y me pincharon en el brazo para sacarme sangre, eso dolió un poco, no te voy a engañar, pero mereció la pena, porque como me había portado como un valiente me dijeron que me iban a enseñar un lugar especial. Me explicaron, que en una parte del hospital, no sé dónde, porque esto es enorme, hay unos verdes que buscan villanos que son tan, pero que tan pequeños que no los podemos ver con nuestros ojos. Ellos usan una máquina que se llama microscopio, con la que pueden ver en la sangre como la que me sacaron, si hay de estos bichos malos pequeñísimos y como ellos los conocen y saben cómo se llaman, los curan. El enfermero dijo que cuando me lleve me dejará mirar por esa máquina. Tiene que estar guay, cuando la vea te lo cuento.

Otro lugar que me gusta es la pista de atletismo, sí, una dibujada en el suelo como la que tenemos en el cole. Ahí tengo que hacer lo ejercicios que me mandan de caminar despacio. Cuando caminas por los diferentes sitios ves mucha gente, no solo a los héroes, sino a las personas a las que salvan, a las que ayudan, y a las que convierten en héroes también como Leire.

Y para el final he dejado lo mejor Ayoub, el otro día, cuando volvía de la escuela, me encontré a un montón de héroes de todos los colores en mi habitación, me estaban esperando y tenían un regalo para mí. Me dieron una caja, con un gran lazo y cuando la abrí... ¡era un traje de superhéroe! Y era para mí. Me lo dieron con capa, con antifaz, con reloj, con todo. Me explicaron que me estaba curando poco a poco, que eso era de ser todo un campeón. Estoy seguro de que acabaré convertido en el mejor superhéroe, aunque me han dicho que para eso hay que estudiar mucho así que me esforzaré mucho. Estoy deseando volver al cole y verte, que ya me estoy quedando sin papel y tú también tendrás que contarme muchísimas cosas. Cuando llegue te enseñé mi traje de superhéroe y juntos estudiamos para ser héroes también. Pero en el Hospital de Fuenlabrada que es el mejor.

Tu amigo Marcos.

Ah, que se me olvidaba, en mi pasillo hay figuras de Alvin y las ardillas,

¡Tu película favorita! Así me acuerdo de ti.